

RESTRINGIDO

CEPAL/WAS/R. 39

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina
Oficina de Washington



SEMINARIO SOBRE INTEGRACION ECONOMICA

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)

22-23 de Septiembre de 1982

Preparado por la Oficina de CEPAL en Washington. Las opiniones expresadas no reflejan necesariamente las de la CEPAL.

Seminario sobre Integración Económica. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 22-23 de septiembre de 1982

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) realizó un Seminario sobre Integración Económica, los días 22 y 23 de septiembre de 1982, en sus oficinas principales. El seminario consistió en exposiciones por parte de expertos en distintos aspectos de la integración, seguidos por intervenciones por otros asistentes y discusión sobre los temas de cada exposición. A pesar del poco tiempo disponible, el seminario cubrió una amplia gama de temas, desde el titulado geo-política de la integración hasta posibilidades de integración fluvial en América del Sur. El seminario fue inaugurado por el Lic. Antonio Ortiz Mena, Presidente del BID, y a continuación se inició con la exposición del señor Carlos Andrés Pérez, expresidente de Venezuela, sobre "La Geopolítica de la Integración en América Latina".

El señor Pérez, tras señalar el debilitamiento que venían sufriendo los procesos de integración en el continente, debido a condiciones adversas de la economía mundial y a las rigideces mostradas por la comunidad económica internacional a los planteamientos de los países en desarrollo, entre ellos los latinoamericanos, para el establecimiento de un nuevo orden económico, hizo énfasis en que recientes acontecimientos de carácter político y militar en el continente han revitalizado la idea de la integración y la necesidad de un más estrecho entendimiento entre los países de América Latina con mayor reconocimiento de los aspectos políticos sobre aquellos de carácter económico, es decir "que no habrá integración sin política, y que ella va más allá del contexto económico en que había sido situada."

Al terminar, el expresidente Pérez reiteró que "bajo el nuevo enfoque de la complementación para la autonomía, y por ende, para la seguridad, es que la integración está cobrando una nueva perspectiva y una nueva dinámica."

A continuación el Director de la CEPAL en Washington, señor Marco Pollner, en nombre del Secretario Ejecutivo hizo un somero recuento de la evolución de los procesos integracionistas y citó recientes exposiciones del señor Iglesias con ideas sobre posibles campos de acción destinados a revitalizar y reactivar dichos procesos. A su vez el señor Julio César Schupp, Secretario General de la ALADI, haciendo alusión a algunas observaciones que había expresado el expresidente Pérez sobre dicho organismo en el sentido de que probablemente tendría limitaciones en sus funciones, expresó que en su concepto el nuevo instrumento de integración proveía una mayor flexibilidad y elasticidad que la antigua ALALC, lo que podría superar el estancamiento y limitaciones del esquema anterior. Por su parte el señor Javier Silva Ruete, haciendo eco de las palabras del señor Pérez dijo que probablemente las raíces de la crisis integracionista estaban en una ausencia de liderazgo político en América Latina.

El tema que se trató a continuación fue el de la localización industrial en esquemas de integración y la internacionalización de la industria, expuestos respectivamente por los profesores Paul Wonnacott, de la Universidad de Maryland, y Joseph Grunwald, del Brookings Institute. El profesor Wonnacott se refirió a los costos, beneficios y formas de asignación de industrias dentro de un esquema de integración y como conclusiones dijo que no convenía la asignación industria por industria, que deberían mantenerse bajas tarifas de protección, asegurar una repartición equitativa de los beneficios y subsidiar solamente las industrias localizadas en los medios más adversos.

El profesor Grunwald planteó las dificultades técnicas y operativas que implica un proceso de distribución de industrias entre los miembros de un grupo de integración. Partiendo del examen de coeficientes conocidos sobre protección efectiva y generación de economías externas, se llegó a la conclusión de que con sólo cinco industrias, habría más de una de ellas que llenaban los requisitos óptimos en más de un país, de donde la discusión se traslada de los criterios económicos al ámbito de la negociación política.

El estudio adelantado sobre cinco ramas industriales para el Pacto Andino señaló que la producción intraregional resultaría en ahorros de divisas del orden del 10 y 15 por ciento, generaría un ahorro real de entre 2 y medio y 3 por ciento del producto bruto interno y un mejoramiento de 0.4 a 0.6 por ciento de la tasa de crecimiento global.

En la discusión sobre estos temas, el señor Conesa mencionó estudios del INTAL que demuestran la necesidad de la protección industrial ya fuera por la vía de los aranceles o por la subvaluación del tipo de cambio o por las imposiciones a las exportaciones tradicionales con subsidios a las no tradicionales y que si es necesario proteger, ello quiere decir que también es necesario integrarse. El señor Carmona de la Junta del Acuerdo de Cartagena se refirió a las posibilidades de las empresas multinacionales andinas en los campos agroindustrial y de bienes de capital, y aseguró que si bien podría afirmarse que el comercio entre los países miembros del Grupo Andino hubiera podido crecer sin el Acuerdo de Cartagena, el hecho es que el Acuerdo ha significado un aumento muy importante en el nivel de intercambio y que las cifras absolutas representan magnitudes muy significativas para las economías participantes.

El tema que se trató a continuación fue el de identificación de proyectos industriales en el contexto de los mercados comunes y otros grupos de integración por el profesor Hugh Schwartz del BID, quien señaló que a despecho de cual sea el método que se emplee para la asignación de industrias, los criterios económicos terminan por ser no determinantes --debido a que se encuentra más de una solución óptima-- y las negociaciones tienen que derivar al campo político. En definitiva, habiendo más de un punto óptimo y más de una solución --con complicaciones adicionales por los factores tecnológicos-- podría llegarse a la conclusión de que en un proceso de integración la identificación de proyectos debería hacerse más por el proceso de eliminación de los menos factibles que por selección de los óptimos.

El señor William Gaillard, del Mercado Común Europeo, habló a continuación sobre racionalización de comercio de productos agrícolas y metas de autosuficiencia nacional en los esquemas de integración. El señor Gaillard dijo que el libre comercio agrícola entre los miembros del Mercado Común

Europeo hubiera sido impracticable de no haberse acordado una política agrícola común debido a las peculiaridades de los países miembros, el desarrollo de políticas agrícolas nacionales y el objetivo de autosuficiencia. La política agrícola común europea ha tenido algunos resultados muy positivos, como por ejemplo la población agrícola ha descendido del 15 al 7 por ciento y el área sembrada se ha venido reduciendo a razón de 3 por ciento por año; actualmente se trabaja en la reforma de la política agrícola común con miras a reducir excedentes de producción y a acomodar el ingreso de nuevos miembros (España y Portugal). La discusión sobre el tema se centró en que el logro de los resultados satisfactorios para Europa había sido a costa del mantenimiento de precios elevados sobre el nivel mundial, sobreprotección del mercado interno y fuertes subsidios a las exportaciones al resto del mundo, con grave perjuicio para el mercado internacional y principalmente para los países en desarrollo entre los cuales los latinoamericanos enfrentan muy difícil predicamento con respecto al mercado futuro del azúcar. Al respecto el señor Conesa del INTAL llamó la atención sobre la contradicción que entraña el que el GATT permita los subsidios a los productos agrícolas pero los prohíbe para los industriales, todo lo cual va en desventaja de los países en desarrollo.

Sobre problemas del arancel externo común hablo el profesor Juan Antonio Morales de la Universidad de Boston quien hizo un relato del proceso de formulación y negociación del arancel común del Pacto Andino, el que a pesar de haber sido un arancel técnicamente bien preparado teniendo en cuenta los niveles de protección efectiva, sin embargo por múltiples circunstancias políticas y prácticas no ha sido posible instrumentarlo, principalmente por la asimetría en la percepción de los costos y beneficios, la que ha conducido a largos procesos de negociación. Adicionalmente, las consideraciones especiales acordadas para Bolivia y Ecuador abrieron brechas para tratamientos especiales desvirtuando el esquema global propuesto. Por su parte la política cambiaria también influye en los niveles de protección deseados por los países: por ejemplo, Venezuela mantiene un tipo de cambio sobrevaluado por las características de su economía petrolera y requeriría, por tanto, un nivel de protección efectiva superior a la que están dispuestos a aceptar los demás

países miembros del Pacto Andino. Otra dificultad para la implementación ha sido el grado diverso de desarrollo relativo de cada país. Todo lo cual permitió al expositor concluir que quizás sea preferible el proceso gradual partiendo de aquellos productos de mayor importancia estratégica para los países miembros del grupo, siempre y cuando exista homogenización en la política cambiaria.

A continuación el profesor Paul Georgescu de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela presentó una serie de diapositivas y un documental sobre una expedición efectuada por él mismo que demuestra la viabilidad de un proyecto de interconexión fluvial uniendo las tres grandes cuencas hidrográficas de Sud América (Orinoco, Amazonas y Ríos Paraná-Paraguay-de la Plata) demostrando que es posible la navegación fluvial en un 95 por ciento del recorrido desde la Isla Margarita hasta Buenos Aires, salvo tres interrupciones por rápidos o raudos que obligaron a la embarcación a hacer esos tres tramos por vía terrestre.

Sobre las implicaciones de la integración financiera y monetaria en América Latina habló el Lic. Mario Gómez del Consejo Monetario Centroamericano quien hizo una relación de los avances en la materia tanto en lo que se refiere a los mecanismos existentes de financiamiento como de pagos y concluyó en que se habían realizado importantes logros en el pasado, pero que la actual crisis financiera generalizada que enfrentan los países que forman los esquemas de integración estaba demostrando que los recursos movilizables por dichos mecanismos son insuficientes, y que sin una inyección adicional fuerte de recursos financieros por parte de la comunidad internacional difícilmente podrían seguir contribuyendo a sus objetivos originales de agilizar el comercio interregional. En la discusión subsiguiente los señores Conesa y Silva Ruete hablaron de la conveniencia de un Fondo Monetario Latinoamericano, o de un sistema financiero latinoamericano o un fondo de estabilización de materias primas que ya han sido propuestos en otras oportunidades. El señor Conesa citó cifras de documentos de la CEPAL sobre las potencialidades del mercado de bienes de capital en el continente y sugirió que un fondo monetario latinoamericano podría financiar la producción de esos bienes de capital mediante emisión de sus propios derechos especiales de giro. Al

respecto se observó que sería requisito previo indispensable lograr la estabilidad cambiaria de los países miembros para que dichos documentos fueran de aceptabilidad recíproca.

A continuación el señor Vaughan Lewis de la Asociación de Países del Caribe Oriental hizo una exposición sobre los esfuerzos de integración del área del Caribe que siguieron al intento de formación de la Federación del Caribe y dijo que entre los países de esa área ha habido una tendencia a tratar de mantener la independencia política combinada con alguna fórmula de integración económica, ya que la integración política o formación de un país unificado se encuentra con el problema de la recurrencia de debates electorales en los cuales el partido gobernante se ve expuesto a la pérdida del poder por el desgaste que se deriva de los altos costos iniciales de la integración en donde no existe ningún país de tamaño y masa crítica económica suficiente para servir de país pivotal de la integración con recursos suficientes para absorber tales costos. Se ha optado, por tanto, por el esquema de la independencia insular combinada con el programa de integración económica, pero hasta el momento ese modelo de independencia insular no ha resultado viable, como tampoco el esquema de integración entre los países que formaron en un principio la Federación del Caribe. Señaló también que se presenta el problema de definición de una zona o espacio diplomático bajo el nombre Caribe, ya que CARICOM comprende una área geográfica diferente a la incluida bajo el de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. Como recomendaciones el señor Lewis dijo que la asistencia externa debería venir a reforzar los elementos de integración para suplir la falta de incentivos internos para la misma; que los países donantes deben tratar de eliminar la competencia por los recursos que donan entre los países que la reciben; que se debe apoyar la asistencia racionalizada, y que debe darse apoyo de largo plazo a instituciones que requieren un largo período para fructificar como aquéllas que se dedican a investigación en ciencia y tecnología.

Sobre el crecimiento de la deuda y el futuro de la integración económica habló el profesor Albert Fishlow de la Universidad de Yale, quien señaló que además de la carga que resulta de la abultada deuda externa y las altas tasas de interés, muchos países en la región habían tenido que enfrentar serios

fenómenos de fuga de capitales que significan salida de divisas sin ingreso de contraprestación, lo cual obligó a nuevas contrataciones de endeudamiento externo para reponer la liquidez internacional. Hizo también hincapié en lo que llamó la inercia de la deuda que tiende a incrementarse substancialmente aumentando la dependencia financiera. De todo ello viene, en su concepto, una agudización de la necesidad de sustituir importaciones para no sufrir los efectos de la alta elasticidad de la demanda de importaciones, y ya que las perspectivas de exportaciones a los países industrializados son negativas. En su concepto la integración muestra estancamiento en los últimos 15 años y los efectos de la integración en la balanza de pagos fue muy limitada. La inmensa deuda externa actual tenderá a reducir los movimientos de integración, según el profesor Fishlow, ya que ellos dan cierta certeza de que se aumentarán las importaciones, pero no de que se aumenten las exportaciones, y además por cierta incertidumbre política a nivel empresarial. Los señores Conesa y Cardona intervinieron en la discusión del tema señalando que si bien el planteamiento del señor Fishlow parecía correcto teóricamente, ello no necesariamente condenaba la integración al fracaso sino que requería mayores esfuerzos y enfoques más imaginativos para superar las dificultades.

El tema siguiente fue el de armonización tributaria entre países del mercado común por el profesor Fuat Andic de la Universidad de Puerto Rico, quien hizo una serie de consideraciones sobre los elementos teóricos de dicha armonización (que no debe confundirse con la uniformización) teniendo en cuenta la asignación de actividades productivas según los principios de la eficiencia y considerando que la armonización debe buscar que la carga fiscal resulte neutral frente a esa asignación de recursos según la eficiencia. Habló de los principios de imposición según el origen e imposición según el destino, así como sobre la imposición según la fuente de ingreso y aquella que se basa en la residencia, diciendo que esta última resulta más progresiva. En el Pacto Andino, dijo el señor Andic, las dificultades de la armonización se debían en gran parte a las amplias variaciones del sector público entre los países miembros, igual que en la relación entre la carga impositiva y el producto interno bruto; otras variaciones notables entre los países participantes en el Pacto Andino que señaló el profesor Andic fueron la relación entre

impuestos directos e impuestos indirectos, y la relación entre carga impositiva a personas y a corporaciones. Finalmente señaló cinco puntos que deben considerarse en el esfuerzo de armonización tributaria: ajuste de las tasas de impuestos; diferencias en la base impositiva; subsidios que deben darse a algunos productos básicos; las "pirámides" impositivas, y la armonización de los impuestos sobre ventas de productos del programa común de industrialización.

El siguiente expositor fue el señor Eduardo Conesa, Director del INTAL, quien habló sobre las políticas de apertura de la economía seguidas en el cono sur y la integración latinoamericana. En forma resumida relató las experiencias de Argentina, Chile y Uruguay en los últimos años e informó que INTAL había llevado a cabo un seminario sobre tarifa óptima en junio de 1981 en donde se llegó a la conclusión de que la demostración matemática señala que el mejor camino es el del libre comercio. El cálculo de la tarifa óptima para Argentina y Chile arrojó un resultado de aproximadamente 33 por ciento de proteccionismo, pero hizo una distinción entre los países fuertes exportadores de algún producto y que, por tanto, pueden afectar los precios de sus exportaciones y aquéllos cuya porción del mercado mundial no les permite tener esa influencia en los precios. Dijo que al juzgar los resultados de la apertura hay que considerar que ella se inició en un mal momento cuando la economía mundial estaba en recesión. Se extendió luego a una serie de consideraciones sobre el tipo de cambio y desarrollo, pues el tipo de cambio relaciona los precios internos y externos. En el caso de Argentina hizo énfasis en lo muy cambiante de sus políticas mostrando que si se tomaba 1965 como año de paridad cambiaria igual a 100, en los años 1973, 1974 y 1975 el tipo de cambio estuvo sobrevaluado, en 1976 estuvo subvaluado a 116, en 1977 a 108, bajó a 84 en 1978 y a 46 en 1980. Esto último fue como resultado del uso del tipo de cambio como instrumento para combatir la inflación, pero sus efectos tenían que ser el estímulo a las importaciones y el desestímulo a las exportaciones resultando ambos fenómenos en desequilibrios de la balanza de pagos que fue necesario tratar de cubrir con endeudamiento externo y altas tasas de interés internas, todo ello conduciendo a una baja notoria del producto interno bruto. En Chile, dijo el señor Conesa,

había habido un notable incremento de las importaciones entre 1977 y 1980 y el producto interno bruto subió a tasas de entre 6 y 9 por ciento, en donde las exportaciones fueron el motor, pues la inversión se mantuvo igual que antes alrededor del 11 por ciento del producto. A partir del 80 y el 81 hay una fuerte declinación del tipo de cambio real en Chile, es decir sobrevaluación de la moneda que trae como consecuencia altas tasas internas de intereses y fuerte crecimiento de la deuda externa. Con respecto a los efectos de las políticas de apertura sobre la integración, el señor Conesa dijo que las importaciones provenientes de países miembros de la ALAC tuvieron un fuerte crecimiento en este período, e igual cosa se observó con las exportaciones argentinas y chilenas hacia esos países, todo ello a pesar de que ambos países habían eliminado alrededor de 95 por ciento de las concesiones o ventajas arancelarias concedidas dentro del Tratado de Montevideo, y también aumentó el comercio con los países del Pacto Andino. Es decir, que en concepto del señor Conesa las políticas de apertura no fueron perjudiciales para los procesos de integración.

El último expositor fue el señor Horacio Arce, funcionario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, quien se refirió a la política de liberalización comercial de la Argentina: su impacto en la integración latinoamericana e hizo una serie de consideraciones que en gran parte coincidieron con las hechas por el señor Conesa sobre el tema anterior.

Para finalizar el seminario habló el señor Richard Fletcher, Subgerente de Integración del BID sobre el tema "Perspectivas de la Integración Latinoamericana en la Década de los 80", quien dijo que si bien el apogeo de la integración en la región se había dado en los 60, sus raíces venían desde muchos años atrás en parte como resultado de los trabajos de tratadistas como Raúl Prebisch y Arthur Lewis. En la década de los 60 se registró una rápida expansión del comercio mundial así como una acción considerable por parte de organismos internacionales de financiamiento como el BIRF y el BID que en conjunto dieron mucho impulso a los esfuerzos integracionistas. En la década de los 70 con la crisis provocada por la primera alza de los precios del petróleo se dio una tendencia a olvidar la integración y se volvió a la teoría de "la magia del mercado" bajo la tutela ideológica de

Milton Friedman y Adam Smith. Por razones estructurales los países del Norte no crecerán en la década del 80 tan rápidamente como lo hicieron en la del 60, y por tanto será menor su apertura a las exportaciones de los países del tercer mundo, pues en lugar de tener que proteger industrias "infantiles" tendrán que hacerlo con industrias "seniles". El crecimiento de la deuda en los 80 no da posibilidades al tercer mundo de crecer a las tasas que creció en los 60 y en los 70, y habrá necesidad de refinanciamientos masivos de la deuda. Estas son posibilidades o probabilidades definitivas para los próximos 10 años y los países tendrán que volver a la política de sustitución nacional de importaciones. Como alternativa planteó la cooperación regional y señaló que las restricciones que se notan en el Norte no se dan en el tercer mundo, ya que a pesar de las limitaciones financieras el Sur podrá crecer más rápidamente a través de esfuerzos mutuos de apoyo. Dijo también que aunque ALADI puede considerarse por algunos como un paso atrás con respecto a la ALALC, estima que la ALADI puede ser un paso práctico para lograr o mejorar los convenios de comercio, la integración física y la capacidad productiva, dando como ejemplo la creación de Petrolatino entre las entidades petroleras de México, Venezuela y el Brasil, y que otras posibilidades similares podrían darse para crear multinacionales latinoamericanas en la producción de alimentos. A pesar del pesimismo que se puede advertir al momento, el señor Fletcher señaló que podría lograrse mucho en el campo de la integración si se da la decisión política de seguir por este camino.

COMENTARIOS

El seminario se caracterizó por que la mayoría de las intervenciones fueron de carácter académico o universitario referidas a temas muy específicos de la integración, y se notó la ausencia de representantes de los organismos de integración o de países participantes en los mismos, todo lo cual contribuyó a que el seminario se orientara menos al examen mismo de la experiencia integracionista en América Latina y de sus perspectivas, y más a la discusión teórica.

Con excepción de la intervención del expresidente Carlos Andrés Pérez que hizo mucho énfasis en los aspectos políticos de la integración --igual

que el señor Fletcher al hacer el resumen-- los demás expositores se concentraron principalmente en la dilucidación de aspectos parciales de la teoría económica en cuanto a su aplicación a los esquemas de integración y específicamente a los grupos latinoamericanos. Dada la situación de la economía mundial hubo tendencia a coincidir en que las perspectivas para la integración en lo que resta de la década serán relativamente mediocres y que es posible esperar un recrudecimiento de las políticas proteccionistas a nivel nacional en contraposición a las de carácter regional o subregional. A esto deberían contribuir también los problemas derivados del fuerte endeudamiento externo y del debilitamiento del mercado de los países industrializados para los productos de origen latinoamericano.

Entre las exposiciones también se notó una tendencia a dar o sugerir que se dé prelación a esfuerzos de cooperación bilateral o por grupos de países, acciones de integración física y desarrollo de recursos que pueden beneficiar en su proceso a dos o más países de la región, pero sin intentar laborar en el sentido de los programas de integración como se han venido entendiendo en el continente desde la década de los 60.

Como contrapartida, algunos participantes hicieron mucho énfasis en la necesidad de un gran movimiento de acercamiento político para que el fortalecimiento de la voluntad política de integrarse sirva de base a la formulación de esquemas y programas de integración que logren superar las dificultades que se prevén en los años inmediatamente siguientes.

Finalmente, en el análisis de los expositores también prevalecieron las ideas de que los resultados de la integración medidos en términos comerciales deberían de considerarse en forma cautelosa por cuanto dicho comercio de todas maneras hubiera crecido por la propia dinámica de las economías nacionales y que, en todo caso, no parecería que el proteccionismo fuera un instrumento que generara los resultados que se le han atribuido.

Se han enviado juegos de documentos a las oficinas principales en Santiago y a las de México y Puerto España, incluyendo el temario y la lista de participantes.

Notas para la intervención del representante de CEPAL, señor
Marco Pollner, en el Seminario sobre Integración Económica,
auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo

(Washington, D.C., 22-23 de septiembre de 1982)

Celebramos la iniciativa del BID en convocar este Seminario sobre Integración Económica. La CEPAL y el BID han colaborado durante largos años en este tema que hoy se examina a la luz de la experiencia del pasado y las necesidades del futuro.

En los últimos años ha habido un extenso debate sobre los fundamentos y resultados de la integración regional y acerca de los mecanismos que deberían contemplarse para dinamizarla. Dicho debate adquiere especial relevancia en este momento en que el proteccionismo creciente tiende a restringirle a América Latina sus mercados tradicionales en los países desarrollados, y obliga a la región a buscar alternativas o al menos bases complementarias más seguras para sustentar su proceso de desarrollo. Dentro de ese contexto surge nuevamente la importancia de los procesos de integración y de cooperación regional en América Latina y el Caribe.

América Latina y el Caribe tienen ya una larga tradición en el campo de la integración y la cooperación. No es del caso detallar aquí los hechos que dieron impulso a esa tendencia que remonta a comienzos de los años 1950, con los que CEPAL estaba íntimamente asociada. Basta con señalar que desde 1960 cuando empezaron a funcionar, los esquemas de integración promovieron un dinámico comercio regional. La proporción de éste en el intercambio total de la región pasó del 8% en 1960 al 15.5% en 1981. Más espectacular fue, dentro del total señalado, el comercio de manufacturas, clave del avance industrial de la región. El intercambio regional en este rubro subió del 10% al 36% del total de las exportaciones latinoamericanas entre los años extremos del período señalado. La proporción señalada alcanzó al 56% del intercambio total entre los miembros de ALADI en 1981. ^{1/}

^{1/} Exposición del señor Enrique V. Iglesias, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, en la VIII Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), Caracas, Venezuela, 23 de agosto de 1982.

Esos datos y otros análisis evidencian la presencia en la región de un potencial exportador e importador que se está transformando en una pujante realidad, gracias a los mecanismos de integración existentes, por imperfectos que ellos sean. Indican, por lo tanto, la necesidad de mejorar dichos esquemas y adelantar sugerencias en cuanto al perfil que los debería caracterizar en el futuro cercano.

Por ejemplo, con relación al esquema centroamericano, el proceso de integración podría revitalizarse a través de tres acciones:

- (i) Aporte de recursos al fondo del mercado común, lo cual haría viable la mantención del nivel de interdependencia económica ya alcanzado a través del financiamiento de saldos deudores en el comercio intrarregional.
- (ii) Organización de un foro con algunas características del Grupo del Caribe del BIRF para los países centroamericanos, para aprovechar la capacidad aglutinadora del financiamiento externo antes mencionada.
- (iii) Financiamiento de proyectos de interés común en el marco de un proceso de integración "de abajo hacia arriba".

Asimismo, en un estudio reciente publicado por CEPAL que lleva el título "Integración y Cooperación Regionales en los Años Ochenta" ^{1/} se identifican acciones y áreas prioritarias para la integración y la cooperación regional que trascienden el marco comercial. Ellas incluyen: (1) aprovechamiento conjunto y racional de recursos naturales y compensación de desequilibrios regionales, (2) energía, (3) integración física de los medios

^{1/} "Integración y Cooperación Regionales en los Años Ochenta", Estudios e Informes de la CEPAL, No. 8, 1982.

de transporte y de las comunicaciones, (4) cooperación en la industria, (5) agricultura y alimentación, (6) ciencia y tecnología, (7) financiamiento, (8) cooperación en el campo de los servicios, en particular en la consultoría y la ingeniería, (9) promoción de exportaciones, (10) cooperación con los países de menor desarrollo económico relativo de la región, (11) cooperación regional en las negociaciones con empresas transnacionales, y (12) cooperación horizontal con otras regiones en desarrollo.

Por último, cabe consignar aquí el pensamiento pertinente del Secretario Ejecutivo de CEPAL, señor Enrique Iglesias, contenido en el texto de su intervención en la Octava Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), celebrada en Caracas, Venezuela, en el mes de agosto pasado. En aquella oportunidad, señaló tres aspectos que, a su juicio, tendrían en lo inmediato una gran importancia para amplificar el comercio intrarregional sin requerir grandes esfuerzos.

Primero. Promover un diálogo entre responsables del comercio exterior de los países de la región orientado a eliminar barreras de todo tipo que aún hoy crean trabas innecesarias al comercio interregional. El mismo clima de transparencia que estamos reclamando del comercio mundial, dijo el señor Iglesias, debe imponerse en la región.

Segundo. Alentar la imaginación de los bancos estatales y privados vinculados al comercio exterior para promover incentivos financieros conocidos de sobra por los países desarrollados, para estimular, desde el lado del financiamiento, corrientes comerciales ya existentes y nuevas para la región.

Tercero. Estimular el diálogo entre los sectores privados vinculados al comercio, cuyo conocimiento de los problemas y de las oportunidades puede

abrir rumbos nuevos para la expansión del intercambio. Al respecto, mencionó importantes experiencias que se han podido promover desde la CEPAL, poniendo en contacto grupos empresariales que, al proponerse metas de intercambio recíproco con apoyo oficial, podrían acelerar e incentivar líneas conocidas ya abiertas al comercio.

Para terminar, Damas y Caballeros, quisiera aquí destacar las opiniones del señor Iglesias expresadas durante la misma reunión reciente del SELA. (Textual). "América Latina no podría proponerse reproducir en sus fronteras un tipo de crecimiento basado solamente en exportaciones al resto del mundo. No hay cabida en nuestra región para un modelo de desarrollo a la Hong Kong... Tenemos que pensar en un nuevo esquema de desarrollo que tome especialmente en cuenta las potencialidades del mercado interno, la capacidad de exportación al resto del mundo, y las oportunidades vigorosas del mercado regional. Baste recordar que en la actualidad el mercado regional se acerca ya al billón de dólares. Esto es, una masa crítica que en sí misma abre cauces totalmente nuevos al quehacer conjunto."

Subrayó que no estamos abogando "por reproducir políticas de sustitución de importaciones a todo costo, al alto precio de proteccionismos anacrónicos. Para hacer frente al desafío mundial y regional se requiere diversificación, eficiencia y, sobre todo, un alto nivel tecnológico. Lo que importa destacar es que, en esa nueva estrategia, América Latina no puede desconocer las potencialidades del mercado regional, y que cualquier solución a su desarrollo futuro deberá pasar necesariamente por el uso de ese mercado."

Muchas gracias.



SEMINARIO
INTEGRACION ECONOMICA

Auspiciado por

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
AUDITORIO ANDRES BELLO

AGENDA

MIERCOLES 22 DE SEPTIEMBRE DE 1982

Moderador, Sr. Hernán Aldabe, Gerente
Departamento de Desarrollo Económico y Social

- 9:15 - 9:30 Bienvenida e Introducción
Lic. Antonio Ortiz Mena,
Presidente BID
- 9:45 - 10:25 "La Geopolítica de la In-
tegración en América Latina"
Sr. Carlos Andrés Pérez,
Venezuela
- 10:25 - 10:45 Discusión
- 10:45 - 11:00 Café
- 11:00 - 11:40 "Localización Industrial en
Esquemas de Integración"
Prof. Paul Wonnacott,
Universidad de Maryland
- 11:40 - 12:00 "La Internacionalización de
la Industria" Prof. Joseph
Grunwald, Instituto
Brookings, Washington, D.C.
- 12:00 - 12:15 Discusión
- 12:15 - 1:45 Almuerzo

Tarde

Moderador, Sr. Joseph Grunwald,
Instituto Brookings, Washington, D. C.

- 1:45 - 2:25 "La Racionalización del Co-
mercio de Productos Agrícolas
y las Metas Nacionales de
Autoabastecimiento en los
Esquemas de Integración" Sr.
William Gaillard, Mercado
Común Europeo

- 2:25 - 2:43 Discusión
- 2:45 - 3:25 "Identificación de Proyectos
Industriales en el Contexto
de Mercados Comunes y Grupos
de Integración" Sr. Hugh
Schwartz, BID

- 3:25 - 3:45 Discusión
- 3:45 - 3:55 Café
- 3:55 - 4:35 "Problemas del Arancel
Externo Común" Prof. Juan
Antonio Moreles, Universidad
de Boston
- 4:35 - 4:55 Discusión
- 4:55 - 5:35 "La Interconexión Fluvial:
Factor Básico para la In-
tegración Latinoamericana"
Prof. Paul Georgescu C.,
Universidad Simón Bolívar,
Venezuela
- 5:35 - 5:55 Discusión

JUEVES 23 DE SEPTIEMBRE

Moderador, Sr. Javier Silva Ruete
Ex-Ministro de Economía y Finanzas
Perú

- 9:00 - 9:40 "Implicaciones de la Inte-
gración Financiera y Mone-
taria en América Latina" Sr.
Jorge González del Valle,
Banco Central de Guatemala
- 9:40 - 10:00 Discusión
- 10:00 - 10:40 "La Teoría de la Integración
Política Económica Tradi-
cional y los Países Pequeños
del Caribe" Sr. Vaughn Lewis,
Organización de Países del
Caribe Oriental, Santa Lucía
- 10:40 - 11:00 Discusión
- 11:00 - 11:10 Café
- 11:10 - 11:50 "El Crecimiento de la Deuda y
el Futuro de la Integración
Económica" Prof. Albert
Fishlow, Universidad Yale
- 11:55 - 12:10 Discusión

12:10 - 2:00 Almuerzo

Tarde

Moderador, Mr. Jesus María Hernández
Subsecretario de Relaciones Exteriores
República Dominicana

- 2:00 - 2:40 "Armonización Tributaria entre
Países del Mercado Común"
Prof. Fuat Andic, Universidad
de Puerto Rico
- 2:40 - 3:00 Discusión
- 3:00 - 3:30 "Las Políticas de Apertura de
la Economía Seguidas en el
Cono Sur y la Integración
Latinoamericana" Sr. Eduardo
Coness, INTAL
- 3:30 - 3:45 Café
- 3:45 - 4:15 "La Política de Liberalización
Comercial de la Argentina: Su
Impacto en la Integración
Latinoamericana" Sr. Horacio
Arce, Bolsa de Comercio de
Buenos Aires
- 4:15 - 4:35 Discusión
- 4:35 - 4:55 "Perspectivas de la
Integración Latinoamericana en
la década de los 80" Sr.
Richard D. Fletcher,
Subgerente de Integración
- 4:55 - 5:15 Discusión
- 5:15 - 5:30 Discurso de Clausura, Vice-
Presidente Ejecutivo, Sr.
Michael E. Curtin, BID

SEMINAR ON ECONOMIC INTEGRATION
22-23 September, 1982

LIST OF PARTICIPANTS

SPEAKERS AND SPECIAL GUESTS

ALADI

Julio César Schupp
Jesús Cáceres Carísimo

CONSEJO MONETARIO CENTROAMERICANO

Mario Gómez

BCIE

Yolanda de Suazo
Luis René Cáceres

BOLSA DE COMERCIO, ARGENTINA

Horacio Arce

Brookings Institution

Joseph Grunwald

CAF

Raul Franco

CARICOM

Kurleigh King
Lloyd Searwar

CARIBBEAN DEVELOPMENT BANK

Bobby Scotland

CEPAL

Marco Pollner

EUROPEAN ECONOMIC COMMUNITY

William Gaillard

JUNAC

Pedro Carmona

Organization of Eastern Caribbean States

Vaughan Lewis

SIECA

Edgar Chamorro
Rodolfo Trejos

YALE UNIVERSITY

Albert Fishlow

REPUBLICA DOMINICANA

Jesus Marfa Hernández

VENEZUELA

Carlos Andrés Pérez

PERU

Javier Silva Ruete

UNIVERSITY OF MARYLAND

Paul Wonnacott

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR

Paul Georgescu C.

UNIVERSITY OF PUERTO RICO

Fuat Andic

BOSTON UNIVERSITY

Juan Antonio Morales

INTAL

Eduardo Conesa

BELGICA

Gustavo Magariños

BRASIL

Iván Mendes de Vasconcellos

MISCELLANEOUS AND REGIONAL ORGANIZATIONS

International Banking News

Robert Fraser

U.S. Department of Labor

Michael Aho

Washington, D. C. 20018

Marsha Echols

UNITED NATIONS

Fabio Arango, ECLA/DC
Rómulo Caballeros, ECLA/DC
Clyde Applewhite, UNDP/NY

OEA

Wilfredo Leguizamon
Jorge Soruco
Raúl Tovar
Carlos Gallegos

WORLD BANK

Nicholas Bruck
Everardus J. Stoutjesdijk
Thomas L. Hutcheson
Peter Wogart

IADS

Wendy Hunter

JUNAC

Alberto Villate

CIDA

Jack Ritchie

VENEZUELA

Lourdes Molina
Dolores Rodríguez

US DEPARTMENT OF COMMERCE

Mark Siegelman
Herbert Lindow

BOLIVIA

Fernando Salazar

Ministry of Agriculture El Salvador

Misael Lara

EMBASSIES

Embassy of Suriname

Kenrich J. Texel

Embassy of Denmark

Jorgen D. Siemonsen

Embassy of Sweden

Lars-Erik Grundell

Embassy of Haiti
Henry R. Dubois

Embassy of Venezuela
Julio César Gil

Embassy of Paraguay
Marcial Bobadilla
José María Hernández

Embassy of Finland
Jarl Rosengren

Embassy of Barbados
R. Marville

Embassy of Peru
Amb. Fernando Schwalb López
José Luis Pérez S.
Gonzalo Gutiérrez

Embassy of Jamaica
Doris Chin
Roy Anderson

Embassy of Nicaragua
Juan Gazol

Embassy of Uruguay
Atilano Gil

Embassy of Netherlands
Johan Went

Embassy of Guatemala
Luis Alberto Noriega

UNIVERSITIES

American University
Oscar Antezana
Juan Pablo Cabal
Jorge Daly
Jorge Lamas
Alfonso González Mateos
Mark Kohen
Javier Romero
Carlos Valderrama

Howard University
Fidelis Akagha
Jesse Wainwright
Ducarmel Bocage
Vincent McDonald
Ransford Palmer
Mary K. Perkins
Donna Wood

George Washington University
Marvin Gordon
James Gilmartin
Kathelen Scheehan

California State University
Robert Girling

Georgetown University
V́ctor D́az
Julio Garća Granados
Francisco Noguera
Dorsey Vera
Randall Peterson
Matthew Norman
Iv́n de Jeśs Pereira

University of Maryland
Paul Gottschalk
Mr. Robert Pastor
Ryoichi Mohri
Marshall Reinsdorf
Mura Prochazke

South Eastern University
Roger Carabaño
Tamar González
Simpson Gregoire
Robert Allport

INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK

Antonio Ortíz Mena, President IDB
(Welcome remarks)

Michael E. Curtin, Exec. V. P. IDB
(Closing remarks)

Richard Fletcher, Dept. Mgr. INT
Hugh Schwartz, Economist, ECG/IND
José Núñez del Arco, INT

Federico Sanz, INT
Eduardo Margain, INT
Medford Alexander, INT
Pedro Mancía, INT
Iván Polich, INT
Rachelle Cheron, INT
Cecilia de Barrios, ECG/INT
Sonia Pérez, ECG/TEC
Hilda S. Szklo, ECG/SOC
Frank Orlando, ECG
Constantino Quero Morales, DES

